



REVISTA TAURINA, ILUSTRADA CON MAGNÍFICOS CROMOS
SE PUBLICARÁ AL DIA SIGUIENTE DE VERIFICADA EN MADRID LA CORRIDA

ADMINISTRACION:
Calle del Lazo, 3, principal derecha.

HORAS DE OFICINA:
Todos los días de 10 á 6 de la tarde.

DIRECTOR LITERARIO: ALEGRÍAS

Número ordinario, 15 céntimos.

PRECIOS DE VENTA	
Número extraordinario.....	30 céntimos.
Número ordinario.....	15
Por suscripcion.	
Madrid, un trimestre, pesetas.....	8,50
Provincias, id. id.....	3
Ultramar y Extranjero, id. id.....	6

Al público.

Como habrán reparado nuestros lectores, seguimos empleando en la edicion de la presente temporada, la numeracion correlativa de nuestra temporada anterior. Así, pues, el núm. 29 corresponde al 1.º del actual segundo año, el 30 al 2.º, y así sucesivamente.

A los Corresponsales.

Cumpliendo con lo ofrecido en nuestra Circular, á la mayor brevedad empezaremos á publicar los nombres de aquellos corresponsales que hayan dejado de satisfacer todas sus cuentas pendientes de la temporada anterior, á los cuales, en vista de tal modo de proceder, se les dejará de remitir el periódico, á no ser que en el más breve plazo posible quede saldado todo su débito.

LA ADMINISTRACION.

Un consejo.

La actual época sobrepuja en aficion por las corridas de toros, á todas las conocidas. En nuestros dias viven de ella, como profesion lucrativa, un número de familias que fuera fabuloso enumerar, porque tal vez, tomados los más escrupulosos datos, arrojarían guarismos de muchos millones.

Las recaudaciones realizadas en un año por todas las empresas de España, representan un respetable capital industr al que, ora produzca ganancia, ora sea sólo distribuido entre las atenciones en que se invierta, ó ya tambien satisfaciendo al Tesoro la parte respectiva, pone en circulacion esta crecida suma toda ella.

Por demás ajeno á nuestro propósito será ni defender ni acriminar la existencia de las corri-

das de toros; este es un asunto por hoy indiscutible. Los españoles quieren toros; el espectáculo, regularizado como se halla, dá las bastantes garantías para verlo con tranquilidad, áun los más humanitarios; hay muchos diestros que gozan de unánimes simpatías; el espectáculo arriesgado es el predilecto de todos los países y de todos los públicos, y por tanto, fácil de comprender es cómo se sostiene y cómo se saluda con esa febril alegría la llegada de la primavera, la que entre los susurros de sus brisas, los perfumados aires de los campos y las apacibles mañanas de Abril, nos trae las cuadrillas que han de funcionar, los toros que han de mostrar su pujanza y el abono deseado, á cambio de un sacrificio más de nuestra modesta bolsa.

¡Cuánta conversacion en plazas y cafés; qué sempiterna polémica, lo mismo en la morada humilde del obrero, que en el palacio del opulento, han despertado en estos dias la aproximacion de la Pascua y la inauguracion de la temporada; cuánto profeta, queriendo rasgar el velo del porvenir, sin otra base que su deseo y antojo! La aficion recobra este año doble vida con la union en el coso de Madrid de dos lidiadores que hace tiempo son sus ídolos; algunos presumen ver una competencia obstinada y lucida; otros sospechan que entre ambos sólo habrá la noble emulacion que hace al diestro cumplir cuidadosamente sus compromisos, con beneplácito de los espectadores; quién adivina una guerra sin cuartel, como la famosa del año 1852, entre los campeones de aquellos dias, Cúchares y Redondo; y quién, como el que escribe estos renglones, espera que la temporada sea animada, de estímulo para los diestros, de union y mutuo auxilio entre ellos, de conciencia torera y de franca y generosa amistad; de suerte para muchos, y de animacion y vida, para todos.

Penétrese bien los toreros de sus deberes; cierren los oidos á la lisonja, como á la crítica

injustificada; tengan conciencia de sus actos, y dejen hacer al tiempo la justicia, que siempre se abre paso, á pesar de las pasiones y de todos los intereses bastardos.

Esto pensábamos en 23 de Marzo; y si por circunstancias especiales no se han dado á luz estos renglones, hoy, para hacerlos, preciso será añadir algo más.

La temporada que comienza ha justificado nuestro vaticinio; emulacion de la Empresa, emulacion de los ganaderos, vehementes deseos en el público de que los espadas se estimulen, peripecias ocurridas que milagrosamente dejan en este mundo á algun apreciable diestro, y percanse desgraciado, como el de ayer tarde, que nos priva del compañero de Guerrita, siquiera sea temporalmente.

Pero, cierta parte del público, no obstante, de la cordialidad de los diestros desea la competencia; mejor dicho, la rivalidad, pero sin tregua, sin ayuda, sin cuartel.

Nosotros hemos anticipado ya nuestra opinion.

Recordaremos que entre buenos diestros siempre la hubo; pero vehementemente deseamos que no termine como la de Guillen y Cándido por el fatal accidente de Ronda en Mayo de 1820, ni como la de Redondo y Cúchares en 52. con la desaparicion del primero, al que una prematura muerte natural arrebatava á la aficion, ni ménos aún como la famosa rivalidad de Tato y Gordito, en cuyos más famosos dias para el primero, un hado de triste recordacion dejóle con la inutilidad que lleva con la resignacion de un filósofo.

Deseamos, ante todo, que el espectáculo gane en crédito, para lo cual preciso es que no gane terreno la propaganda de los pesimistas y malquistos.

Ya saben los que esto lean con meditacion

LA NUEVA LIDIA



Lit. Portabella.

TORO HUIDO. ACOSADO POR VAQUEROS.

Zaragoza.

y penetrados de la verdad antedicha, cuáles medios han de emplear para desbaratar los malos planes. Escuchen un consejo, y no habrá de pesarles, ni á los interesados ni al público imparcial.

JOSE PEREZ DE LUZMAN

Madrid 13 de Abril de 1885.

Misceláneas.

Háblase entre los aficionados de ciertas ruidosas manifestaciones que le fueron tributadas á un joven diestro en la plaza de Sevilla en la tarde del domingo 5 de Abril.

Además de silbidos, increpaciones y toques de cuernos de caza á la salida del redondel, pareció que se extendieron los cacareos hasta determinados sitios públicos de la hermosa ciudad del Bétis...

No ha faltado quien comparara la plaza de toros de Sevilla, en aquella memorable tarde, á un roscado corral... y que sobre aquel monton de pajas se hubiera oído, por tres veces cantar el gallo.

EN LA PLAZA DE MADRID. — ¡A quién aplauden!

— ¡A Salvador.

— ¡Quite expuesto, arriesgado, comprometido!

— ¡Pues ¡palmas á Salvador!

— Este hombre no cesa; bulle, corre, se precipita; sólo le faltan alas para volar y que le dejen la faena de los seis toros...

Y el público, á cada movimiento del capote, un aplauso, á cada quite, un diluvio de palmas; esperando una estocada magistral para una delirante ovación...

Uno que pregunta. — ¿En qué consistirán estos halagos tan repentinos?

Un usurero que contesta. — Cuando yo presto dinero y tar-do en cobrarlo cinco años, acostumbro á centuplicar los intereses después.

El Barbi ha dejado á su matador *Cava-ancha* para formar en la cuadrilla de Mazzantini.

necesidad se nombra esta mudanza;
ó deslealtad se llama esta figura.

— ¡Lagartijo!... ¡Rafael!... ¡Eeh!... ¿Cuándo... cuándo?...

— Admiren oséis ahora al nuevo reclamo, que cuando pase el macho á tiro de escopeta, yo os prometo que mataré la perdiz.

¡Toros! ¡Empresas! ¡Lector!...
¿Qué es de don Angel Pastor?...

O'KILL.

Importante.

Correspondiendo al deseo manifestado por gran número de nuestros suscritores, hacemos saber que el original del dibujo titulado *Una larga*, ofrecido en nuestro segundo número, es obra del distinguido artista D. Marcelino de Unceta, de Zaragoza, autor de uno de los más inspirados trabajos artísticos del último número de *La Ilustración Española y Americana*.

En preparación.

Un artículo titulado:

ENVUELTO EN SU BANDERA

ESTUDIO ACERCA DEL CAPOTE DE RAFAEL original de ALEGRÍAS.

Noticias.

En los días 16 y 17 del próximo mes de Mayo, se celebrará dos corridas de toros en Talavera de la Reina. El activísimo é inteligente empresario Sr. Fan, acaba de tomar en arriendo dicha plaza por espacio de seis años.

En la primera corrida de toros que habrá de celebrarse en Valladolid, se lidiarán seis toros de la afamada y antigua ganadería de la Granja, hoy propiedad de los herederos de la difunta viuda de D. Juan Manuel Martín, de San Agustín de Alcobendas.

El espada contratado para las seis reses, es el arrojado diestro Lagartijo.

Varios admiradores de Lagartijo y Frascuelo les han regalado un magnífico medallón con los retratos de dichos diestros, trabajo hecho en bronce y colocado artísticamente en un marco de *peluch*. Esta obra de arte ha sido construida en los talleres de los Sres. Solá, hermanos.

Bibliografía.

Los toreros de antaño y los de ogano.

Segunda edición. Precioso tomo en 8.º, de 230 páginas, debido á la castiza y correcta pluma de D. J. Sánchez de Neira. Contiene diálogos interesantísimos, y como todas las suyas, revela esta obra el mérito indisputable de su ilustrado autor. El Sr. de Neira honrará las páginas de cualquier publicación en que él colabore. (Véase en casa de su autor, Magdalena, 38.)

Anuario general taurómico de 1884.

Un tomo en 8.º, de D. L. Vazquez y Rodriguez, antiguo Director de *El Arte de la Lidia*. Contiene el libro un resumen general de las corridas que se han celebrado en España durante 1884, las efemérides de los principales acontecimientos taurinos y frases y dichos de los diestros más célebres. Trabajo este que demuestra la actividad y competencia del señor Vazquez y Rodriguez en los asuntos taurinos. Como propietario de toros le consideramos uno de los primeros. Hoy honra con su colaboración las páginas de *El Torero*. Véase dicho Anuario en casa de su autor, Alburquerque, 11, 3.º derecha, á haberlo al precio de una peseta en Madrid y 1.50 en provincias.

Memorias de un aficionado y revisero de toros.

Obras de libros ó periódicos original de D. Manuel Lopez Galvo. Alguno de sus dibujos tiene donaire y chiste distinguiéndose el trabajo por los muchos autógrafos que contiene. (Véase al precio de una peseta en Madrid, en la administración de *La Semana Ilustrada*, Espíritu Santo, 18.)

TOROS EN MADRID

3.ª corrida de abono verificada en la tarde del domingo 19 de Abril de 1885.

Se lidiaron seis toros de la acreditada ganadería de doña Teresa Nuñez de Prado, vecina de Arcos de la Frontera, con divisa paliza y blanca. — Presidencia del Sr. Conde de Peña Ramiro. — Hora: las tres y media.

LAGARTIJO HERMOSILLA GALLO

ACBITUNA Y PLATA ENCARNADO Y ORO ENCARNADO Y ORO

1.º *Enamorado*, núm. 8, cárdeno claro; salió parado. Trigo mató una vez. Calderon puso una vara. Trigo una buena con caída. Calderon otra con caída; al quite Lagartijo. Otra de Salguero; al quite Hermosilla. Repite con otra; al quite el Gallo; Salguero marra y cae, perdiendo el caballo.

Lagartijo, después de siete pases, tres con la derecha; tres con la izquierda y uno de pecho, resultó con una media baja.

2.º *Majoleta*, núm. 47, colorao, bien puesto. El toro era pequeño, cuatrefío, y el público pidió que fuese al corral. con insistencia Calderon intentó poner una vara, pero el toro no remató. La plaza se llenó de *comestibles*, y los diestros se retiraron á la barrera. Suspensa la lidia por algún tiempo, y llamado á la presidencia Lagartijo á deliberar con el presidente, mientras seguía la protesta del público, fué echado, por último, el toro al corral.

3.º *Cherico*, cárdeno oscuro, meano, núm. 42. Trigo se pasa sin herir con una caída; al quite el Gallo y Hermosilla, que le dió tres capotazos. Calderon pone dos varas sin consecuencias. Salguero una, con pérdida del jaco. Trigo otra; y Calderon una, sin consecuencias.

Primito puso un par cuarteando, otro *Bienvenida* aprovechando, repitiendo con otro *Primito*.

Hermosilla, después de nueve pases, de los que tres quisieron ser de pecho, se tiró con una hasta la mano, algo baja. Tres pases más, y le descabelló á la primera.

4.º *Espartero*, núm. 12, colorao, ojo de perdiz. Calderon puso una vara. Trigo otra, cayendo encima del toro, perdiendo el caballo; al quite Lagartijo. Calderon otra sin consecuencias. Salguero otra, repitiendo Trigo.

Guerrita, quebrando sin clavar, y girando en redondo, puso en seguida un par cuarteando. (*Muchas palmas*.) Almendro un par, sesgando con trabajo por estar huido el toro, y *Guerrita* repitió con uno también al sesgo, regular. (*Palmas*.)

Gallo encontró el toro huido; le dió seis pases, dos de pecho y uno en redondo superior, muy fresco, tirándose con una muy buena, casi hasta la mano, de la que murió el toro, saliendo enganchado y arrollado el diestro, destrozándole el calzon sin herirle, afortunadamente. (*Muchas palmas*.)

5.º *Cagilon*, núm. 20, bragao. Trigo y Calderon pusieron una vara á la carrera; repite Calderon, y Trigo *roja* en las costillas, intentando otra fuera de suerte.

Maneño puso un par muy parado, cuarteando; Juan Molina, después de una salida falsa, puso un par malo á toro parado; repitió Maneño con otro cuarteando.

Lagartijo, después de trece pases, cinco con la derecha, cinco con la izquierda, y tres de pecho, dió un pinchazo en hueso, diez pases más naturales, y una media bien señalada, saliendo el estoque. Cuatro pases más, y una media en su sitio. El puntillero á la primera. (*Palmas*.)

6.º *Primoroso*, núm. 71, cárdeno, oscuro, salió parado; Calderon marra y por fin puso una vara perdiendo el caballo. Trigo pica en las costillas; Salguero pone dos varas, una buena con caída y pérdida del jaco, y Trigo otra sin consecuencias.

Bienvenida, después de una salida falsa, puso un par pasado cuarteando; *Primito* sale en falso, é intenta clavar medio par, que se cae, poniendo, por fin, uno cuarteando. *Bienvenida* repitió con otro.

Hermosilla, después de doce pases se *pasó* dos veces sin herir. Tres más, y pierde la muleta. Tres pases más, y se tira con una caída fuera de suerte; el toro se echó, y el puntillero acertó á la primera.

7.º En reemplazo del segundo (con divisa amarilla y blanca), castaño, liston, bien puesto.

Trigo pone una vara, Calderon otra sin consecuencias; Trigo una del mismo modo y la suya correspondiente; Calderon en las costillas. Repite Trigo, y lo propio hace Calderon con una buena á cambio de una caída.

Almendro sale en falso y clava un par cuarteando. *Guerrita* otro del mismo modo y Almendro, después de dos salidas en falso, clavó medio par aprovechando.

Gallo, después de tres pases inciertos, se tiró con una media, que echó fuera el toro. Siete pases más y un pinchazo en hueso. Tres más y una media en su sitio. Después de varios pases, dejó la muleta en las astas. El toro se echó, y el puntillero acertó á la primera.

CHICLANERUS.

APRECIACION

De los *SEIS* amigos toreros de *toros*, como dice un castizo aficionado, por tenerla demasiado poco el segundo de la corrida, fué echado al corral. La empresa ha debido decirse para sí: Después de la *monstruosa* del domingo anterior, bueno será que matemos alguna *media*, y de media docena de toros padres, nos hizo saltar en tres días á nueva media docena de toros hijos, que parecen engendrados en el cortísimo espacio de tiempo en que según los libros bíblicos, fué terminada la Creación...

¿Y la *Presidencia*?... Combatimos con todas nuestras fuerzas ese afán de cierta parte del público en sesearla á cada lance en la arena, á despertarla con frases inconvenientes de su *letargo*, y á dirigirla frases, increpaciones y denuestos que tan á bajo nivel colocan siempre entre nosotros el pimiento de autoridad... pero por lo mismo que para el señor presidente queremos y exigimos orden y compostura en los ademanes, seriedad en lo que se le pida, y no chocarera puerilidad en lo que se le vocifera, antes de ocupar su asiento, tener una fija y trazada norma de conducta en lo que va á consistir su dirección en aquella tarde...

Por qué el señor presidente no procuró enterarse de que los toros no tenían lámina ni edad reglamentaria? ¿A qué ha tubear en presencia de un público que premia estas incertidumbres con manifestaciones poco cultas de su conciencia y de su dignidad?... Cuando el juez titubea en la sentencia, el público imparcial se exaspera con la cólera que puede presentar un asomo de injusticia, y aquí las dudas de la autoridad se traducen, ó por falta de prevision en su cargo, ó por desconocimiento completo de su deber...

Allá por el mes de Setiembre de 1883, refiriéndonos á *Lagartijo*, citábamos nosotros una frase de Manolo Calderon, y era como sigue: *Cuando el Maestro deja la montera en el suelo, es el estudiante que lee; cuando la arroja hacia atrás con la cabeza, es el filósofo más entendido de la historia*... Y á la verdad, que cuatro tardes llevamos presenciando esta faena, y aún no hemos podido hallar el resultado de estas *filosofías*. ¡Rafael! ¡Rafael! no eran dos toros nobles, pequeños, andaluces y boyantes?... Entonces ¿por qué no activar ese brazo para atraer las palmas?... ¿Por qué no equibirse más en los pases, á fin de que resulten lucidos?... ¿Por qué, en fin, no *cuadrar* en regla, fijarse en el morrillo de la res y después de llegar con la mano á los encuentros, salir siempre airoso de la suerte de matar?

Bueno es defenderse de las reses que vayan por los cuartos de la *temporada*, pero defenderse de las amistades y consideraciones del público que le quiere tanto, eso sí el Sr. Pedro Romero pudiese hablar, le diría que era un *cuadrado*. Pero la pluma se nos detiene en el papel, porque creemos oír la voz de Rafael que nos grita: ¡Espere!... ¡espere!

¡Pues bien, Rafael! ¡esperemos! ¡esperemos!

Mire V., señor *Hermosilla*, la afición cree, y el público lo ve, que sois valiente, bravo y pundonoroso torero. Aquello de ir con muleta desplegada á buscar su primera fiera en los tableros de sol, está muy bien hecho y merece nuestras *cortestas*... ¡Así lo practicaba Dominguez!... pero bueno es que pongamos los puntos sobre las *ies* en el resto de la faena. **Primer punto:** debió quebrar más las facultades de su primer toro con sus *celebrados redondos*, á fin de que, igualado bien, no hubiese V. temido el *robo* de su toro, y cuarteando demasiado no enderezar el estoque lo derecho que debiera. **Segundo punto:** los pases no se engendran á la mitad del derrote del toro, antes bien hay que *verlo llegar* para vaciarlo sin *coladas*. **Tercero y último:** el quinto torete de la tarde se lo envió la Providencia para ser recibido por V., ya que nos consta que sabe hacerlo; ¡qué corta lámina! ¡qué bien puesta encornadura! ¡cuántos bríos y coraje en aquella cabeza que seguía emborachada con los pliegues de su muleta!

Y como los *tres puntos* se pusieron, y á la *tempera* vaciada, ahora diremos á V. y al público que deseamos verle torear más á menudo, que hay aplomo en su ejecución, limpieza en su brazo, valor en su alma, y cada vez le creemos con mejores derechos para figurar de cartel en el Circo de Madrid. ¡La cogida del Gallo!... ¡lo tenemos dicho! ¡Honra larga muleta bien enseñada, pero llegando la hora de matar... las desgracias que pueden caer sobre el matador las disculpan las habilidades del torero!... Fernando, según se va viendo en esta temporada, para quedar libre de los toros tiene que *pinchar* mucho; cuando su corazón le arrastra hasta los *rubios*, los cuernos del animal le avisan su física impotencia. ¡Un puñado de palmas á costa de su vida!

Éste es el pavoroso abismo que se abre negro, incalculable, sin fondo, á los pies del tercer espada de cartel... ¿Por qué?... Porque le falta mucho para gozar de aquella habilidad con que *Chiclanerus* trasmite sus medias estocadas: cuadra bien, pero la muleta queda frente á su pecho como un escudo, y no como un engaño al vaciar. Sus ojos, su inteligencia, toda su percepción se fijan en la mano derecha, sin acordarse de la izquierda; ¡qué funesto, qué funestísimo olvido!

Los picadores *desestrubando* y sin *reunir*... De los banderilleros, *Guerrita*, más bien por su deseo que por el éxito de su trabajo. En otra ocasión le diremos cómo se *inicia* y *conserva* el *quiebro* de un toro para banderillearlo.

La plaza llena... El sol se aburría de la corrida, y se nos marchó al quinto de la tarde. ¡Cuando digo que febo es el más inteligente de todos los aficionados!

Alegrías